

**El comentario de Francisco Vallés
in libros Hippocratis de morbis popularibus:
contexto histórico y antecedentes***

**Francisco Vallés' Commentary
in libros Hippocratis de morbis popularibus:
Historical Context and Background**

Jesús Ángel y Espinós
Universidad Complutense de Madrid
espinos@filol.ucm.es

RESUMEN: En el presente trabajo pretendemos acercarnos a la magna obra del médico renacentista teniendo en cuenta las coordenadas históricas de la época y los comentarios de los que Vallés pudo servirse para la redacción de la obra. Asimismo haremos una especial referencia a los comentarios a los que por distintas circunstancias Vallés no pudo acceder, en algunos casos por no existir edición renacentista y en otros por haberse transmitido solo en lengua árabe.

PALABRAS CLAVE: Francisco Vallés; *Corpus Hippocraticum*; Hunain ibn Ishāq; Biblioteca de El Escorial.

SUMMARY: This article focuses on Vallés's *in libros Hippocratis de morbis popularibus commentaria* from an historical point of view, as this great work constitutes one of the most accurate studies in Spanish Renaissance medicine. Medical commentaries that the author could have consulted are taken into account. However, there is also a specific focus on those texts that he could have not been able to refer to because of several reasons: the loss of the original Greek version (which nevertheless was available in the Arabic medieval translation) or the lack of a printed edition of the text might have prevented Vallés from having access to these valuable texts.

KEY WORDS: Francisco Vallés; *Corpus Hippocraticum*; Hunain ibn Ishāq; El Escorial Library.

ÍNDICE: 1. El marco histórico; 2. Los *Commentaria* de Vallés y la tradición; 3. La tradición no consultada; 4. A modo de conclusión.

* Este trabajo se inscribe en el proyecto FFI-2009-10118 (subprograma FILO): "Estudios sobre el *Corpus Hippocraticum* y su influencia", dirigido por el Dr. Ignacio Rodríguez Alfageme.

1. EL MARCO HISTÓRICO

La generación de eruditos renacentistas que trabajaron durante el reinado de Felipe II, entre los cuales brilla con luz propia Francisco Vallés, constituye un complejo grupo de profesionales cuyo rasgo definitorio más destacado probablemente radique en el hecho de que tuvieron que afrontar una nueva situación cultural impuesta por la política exterior del monarca, de acuerdo con la cual hubieron de adaptarse a una España que empezó a aislarse de Europa de manera abrupta y, a la postre, nefasta¹.

Este aislacionismo vino en gran medida provocado por la prohibición real de que los españoles cursaran estudios en universidades extranjeras, medida letal que agravaría Felipe III (Pragmática de 1610) con la imposibilidad de publicar en el extranjero sin previa licencia.

La Pragmática de Felipe II, dada en Aranjuez el 22 de noviembre de 1559, esgrimía como pretexto el gran número de estudiantes que salían a formarse al extranjero y que hacía menguar la asistencia a los centros universitarios españoles. No obstante, había otras razones, sobre todo de índole ideológica, mucho más poderosas, tal como confesaba el monarca a su hermana Juana en una misiva privada fechada a 21 de junio de 1559:

Porque de salir a estudiar fuera de estos reynos se ha visto por la experiencia los daños que se han seguido y siguen en lo de la Religión y costumbres y conviene mucho remediallo y excusallo².

La voz de alarma había cundido a causa de los informes del dominico Baltasar Pérez ante el Consejo de la Santa Inquisición, concernientes a la heterodoxia de ciertos grupos de residentes en Lovaina entre 1551 y 1558, a los que habría que llamar a capítulo a su regreso a España³. En consecuencia, era previsible que Felipe II tomara cartas en el asunto y visitase la Universidad de dicha ciudad flamenca donde, al margen de procurar mejores condiciones económicas a los profesores foráneos, intentó por todos los medios que retornasen a España los españoles, “para que no aprendiesen lo que podía dañar a ellos y a su patria”⁴.

¹ Véase GIL FERNÁNDEZ (1997) 440-444; PARKER (2010) 340-342. Sobre los médicos de Felipe II sigue resultando interesante el artículo de SUBIZA (1954).

² Citado en FERNÁNDEZ ÁLVAREZ (1966) 237.

³ Cf. TELLECHEA IDÍGORAS (1965). A propósito de la política española en la zona, véase especialmente CRESPO SOLANA-HERRERO SÁNCHEZ (2002).

⁴ Como señala PARKER (2010) 340, la Pragmática tan solo daba cuatro meses de plazo para volver a España a los estudiantes residentes en el extranjero pues, de lo contrario, perderían todos sus bienes y todos sus derechos como súbditos del reino.

El daño –para sus contemporáneos y para quienes habrían de venir después– estaba hecho, y así lo advirtió ya Arias Montano, quien en carta al duque de Alba (1 de marzo de 1570) instaba a crear una cátedra de castellano en Flandes y a retomar los intercambios, al menos con Lovaina.

Así pues, es en este ambiente de incipiente cerrazón en el que hemos de ubicar los comentarios de Francisco Vallés *in libros Hippocratis de morbis popularibus*, cuya *editio princeps* apareció en Madrid en 1577 (el Privilegio en 1576), y que se sitúan en la vanguardia de la ciencia médica renacentista en Europa⁵.

2. LOS *COMMENTARIA* DE VALLÉS Y LA TRADICIÓN

Como se puede apreciar ya en la carta nuncupatoria a Felipe II, Vallés es consciente de que al redactar esta serie de eruditos comentarios a los siete libros de *Epidemias* está acometiendo una empresa que no se había realizado hasta la fecha:

Scribere decrevi ea praecipue causa, quod nullius neque veterum neque recentium extant, aut (quod equidem sciam) extiterint unquam integra commentaria.

Acto seguido, el médico renacentista hace una sucinta enumeración de aquellos autores y textos que le antecedieron en su labor y que sin duda le hubieron de servir de modelo en la realización de su magna y novedosa empresa:

Galenus enim extant adhuc in primum, tertium et sexti partem: scripsit vero, ut eiusdem constat testimonio, etiam in secundum: recentiores in minora frustra secant. Leonhartus Fuchsius scripsit in sextum. Petrus Iacobus Esteve in secundum. Quartum, quintum et septimum nullus attigit, ac proinde a plerisque (iniuria ut censeo) habentur despecti ii, quasi alieni et spurii.

Sabemos que Galeno, cuya *editio princeps* salió de las prensas aldinas en 1525 en Venecia, no estimó dignos de su labor hermenéutica los libros cuarto, quinto y séptimo, pues consideraba espurios al menos los dos últimos, tal y como el propio médico de Pérgamo señala en su tratado *In Hippocratis librum VI epidemiarum commentarii VI*: τὸ μὲν πέμπτον τε καὶ ἑβδομον ἐναργῶς εἶναι νόθα⁶.

⁵ La referencia completa a esta obra es la siguiente: *Francisci Vallesii Covarrubiani In libros Hippocratis de morbis popularibus, commentaria magnam utriusque medicinae, theoricæ inquam & practicae, partem continentia, ad Philippum secundum, Hispaniarum regem potentissimum, cum privilegio, Madriti, excudebat Franciscus Sanchez, 1577.*

⁶ KÜHN (ed.) (1828) 796,8 = WENKEBACH (ed.) (1956²) 5,8.

Además del testimonio de Galeno, autor a quien Vallés admiraba profundamente⁷, en el prólogo de la obra se hace referencia a los comentarios de Leonhart Fuchs (1501-1566) y de Pedro Jaime Esteve († 1566). Para los autores renacentistas españoles el alemán Fuchs era, en palabras de Martín Ferreira⁸, “todo un debelador de la barbarie”, en alusión a su postura contraria a los médicos árabes. El médico germano había publicado una traducción con comentarios del libro sexto de las *Epidemias* en 1532, en la ciudad alsaciana de Haguenau (Hagenau en alemán), en la imprenta de Johann Setzer (Johannes Secerius)⁹. Una prueba de la difusión que la obra tuvo se encuentra en el hecho de que apareciera una nueva edición aumentada en 1537 en Basilea en la imprenta de Johann Bebel (Johannes Bebelius) y Michael Isengrin (Michael Isingrinus)¹⁰. Por su parte, el médico valenciano Pedro Jaime Esteve dio a la imprenta unos comentarios al libro segundo de las *Epidemias*, publicados en Valencia en 1551 por el flamenco Juan Mey (Ioannes Mey Flandrus)¹¹, que por su calidad sus adversarios zaherían diciendo que la obra en realidad era de Galeno¹². Esteve ocupó las cátedras de anatomía, griego, cirugía y matemáticas, lo cual da fe de sus profundos conocimientos, que vertió también en unos comentarios a los *Theriaca* de Nicandro, donde se alterna el texto original griego con su traducción latina y con profusas glosas, en las que se anotan los nombres vulgares de muchas plantas y las localidades valencianas en las que se encuentran¹³.

⁷ MARTÍN FERREIRA (1995) 143-147.

⁸ MARTÍN FERREIRA (1995) 151.

⁹ *Hippocratis Epidemiorum liber sextus jam recens Latinitate donatus, Leonardo Fuchsio interprete. Addita est luculenta universi ejus libri expositio, eodem Leonardo Fuchsio auctore. Adjecta insuper sunt ad calcem Graeca, ut diligens lector haec ipsa cum Latinis conferre possit, Haganoae, ex Officina Johan. Secer., 1532.*

¹⁰ *Hippocratis medicorum omnium principis Epidemion liber sextus, a Leonardo Fuchsio medico latinitate donatus, et luculentissima enarratione illustratus, jam recens non aestimandis vigilis ab autore recognitus, multisque in locis auctus, ac in lucem editus. Adjecta insuper sunt ad calcem Graeca, ut diligens lector haec ipsa cum Latinis conferre possit, Basileae, apud Jo. Bebelium et Mich. Isingrinium, 1537.*

¹¹ *Hippocratis Coi medicorum omnium principis Epidemion liber secundus, a Petro Iacobo Steve medico Latinitate donatus, et fuscissimis commentariis illustratus, adiecta et singulis sententiis Graeca veritate, quo facilius diligens lector quanta sit servata fides intelligere possit, Valentiae, apud Ioannem Mey Flandrum, 1551.* A propósito del impresor, cf. ALCINA ROVIRA (2005).

¹² SANTANDER RODRÍGUEZ (1971) 85-91.

¹³ *Nicandri Colophonii poetae et medici antiquissimi clarissimique Theriaca, Petro Iacobo Steve medico valentino interprete et enarratore, Valentiae, per Ioannem Mey Flandrum, 1552.* Sobre la obra de Pedro Jaime Esteve, véase SANTAMARÍA HERNÁNDEZ (2002) y (2003).

3. LA TRADICIÓN NO CONSULTADA

Al margen de los comentarios de que Vallés se sirvió, sabemos de la existencia de otros textos que glosaban algunos libros de las *Epidemias* hipocráticas y que por diferentes razones parece ser que no fueron utilizados por Vallés para la redacción de su obra. Entre estos textos, que a continuación pasaremos a tratar con más detalle, se encuentran el comentario galénico a *Epidemias II* y los comentarios de Paladio y de Juan de Alejandría (Johannes Alexandrinus) a *Epidemias VI*.

Por otra parte, antes de centrarnos en estas obras postergadas por diversos factores, hemos de señalar el interés que despertaban las *Epidemias* en la época que medió entre la obra de Esteve (1551) y la de Vallés (1577), como se nos hace patente por las referencias a los estudios en torno a estos tratados de Núñez de Coria y de Francisco Franco. Sus obras, a pesar de obtener licencia para su publicación, no han perdurado hasta nuestros días, bien porque no llegasen a imprimirse, bien porque se hayan perdido¹⁴.

Respecto al comentario de Galeno en seis libros a *Epidemias II*, tan solo se nos ha conservado en su versión árabe. Como apunta Pfaff, traductor de la versión árabe al alemán¹⁵, este comentario formaba parte de los textos en los que el autor de Pérgamo polemizaba con sus contemporáneos y con sus antecesores, a diferencia de otros trabajos en los que básicamente se centraba en cuestiones pedagógicas. A lo largo de la pervivencia de Galeno, se puede advertir que los textos de carácter polemizante se vieron desplazados en el interés de los lectores por aquellas obras dedicadas *ad tirones*, si bien la tendencia parece ser que no se dio en el ámbito árabe¹⁶.

Debido a este hecho, el comentario galénico a *Epidemias II* solo se nos ha transmitido en una traducción del propio Hunain ibn Ishāq (808-873), erudito iraquí de confesión cristiana nestoriana y director de la Casa de la Sabiduría en Bagdad, centro multidisciplinar donde, entre otras

¹⁴ Cf. SANTANDER RODRÍGUEZ (1971) 90s. Sobre las figuras de Francisco Franco, que fue médico de Juan III de Portugal, y Francisco Núñez de Coria o de Oria, según las fuentes, autor de obras de higiene y ginecología, cf. GRANJEL (1980) 20-38, 206-208, 231-236.

¹⁵ Pfaff tradujo para la colección del *Corpus Medicorum Graecorum* el texto árabe del comentario a *Epidemias II*, así como los pasajes en los que faltaba el texto griego de los comentarios galénicos a *Epidemias I y VI*, para la edición que de los mismos llevó a cabo junto con WENKEBACH (1934) y (1956²).

¹⁶ PFAFF (*apud* WENKEBACH [1934] XXXs.). A propósito de la división de los escritos galénicos y de la necesidad de matizar esta compartimentación, cf. LLOYD (2007). Sobre el proceso de traducción de los textos, el propio Hunain ibn Ishāq escribió un opúsculo que en su momento fue traducido al alemán por BERGSTRASSER (1925).

cosas, se tradujeron textos griegos al árabe y especialmente al siríaco¹⁷. La labor de esta escuela fue fundamental, pues en algunos casos, como en el de nuestro comentario de Galeno y en el de la parte final de su comentario a *Epidemias VI*, los textos solo han llegado a nosotros en su versión árabe¹⁸. Como señala el mismo Ḥunain ibn Ishāq¹⁹, el texto griego que utilizó presentaba lagunas, pues faltaba el quinto libro del comentario a *Epidemias II*. Además, parece que pudo servirse de otro manuscrito griego, que en realidad consistiría en una serie de *excerpta*, para paliar en la medida de lo posible dichas lagunas²⁰. Gracias a la comparación con otras traducciones de Ḥunain, cuyo original ha perdurado hasta nuestros días, como son las versiones de los comentarios de Galeno a los libros primero y tercero de *Epidemias*, sabemos que el trabajo del erudito árabe era respetuoso y fiel con el texto de partida.

La traducción de Ḥunain se nos ha conservado en tres códices: el Scorialensis ar. 804, el Ambrosianus B 135 sup. y el manuscrito 2846 de los fondos árabes de la Bibliothèque Nationale de France²¹.

El manuscrito escurialense, que contiene los comentarios de Galeno a los tres primeros libros de *Epidemias*, se podría datar en el siglo XIII, y aparece ya inventariado en un catálogo bilingüe árabe-español de los fondos árabes de la biblioteca del monasterio con letra del siglo XVI, obra quizá del arabista Diego de Urrea, realizada a finales de dicho siglo²². Este manuscrito, tal como demuestran algunas anotaciones en hebreo y judeo-

¹⁷ Cf. GUTAS (1998); SEZGIN (1999).

¹⁸ Sobre el comentario de Galeno a *Epidemias VI* resultan de especial interés los pasajes consagrados al mismo en MANETTI-ROSELLI (eds.) (1982) XL-LV. Véase asimismo KIBRE (1945) 396s. y (1978) 222-226.

¹⁹ El mismo Ḥunain ibn Ishāq señala en una *Epístola* enviada a su patrón que vertió primero el texto al siríaco y de este al árabe. Cf. Pormann (2008) 253. Sobre las lenguas en las que Ḥunain vertía los textos griegos resultan especialmente interesantes las apreciaciones de Ullmann (1970) 116: "Je nachdem, ob seine Auftraggeber syrische Christen oder arabischsprachige Muslime waren, hat er aus dem Griechischen ins Syrische oder aus dem Griechischen ins Arabische übersetzt. Einige syrische Schriften hat er zum Teil selbst ins Arabische weiter übertragen, zum größerem Teil überließ er ihre Arabisierung seinen Schülern [...]".

²⁰ Cf. PORMANN (2008) 253s. y 257-259.

²¹ Cf. PFAFF (*apud* WENKEBACH [1934] xxxiis.) y, por supuesto, PORMANN (2008) 251s. y 263-268, donde se matizan los juicios de Pfaff, necesariamente imprecisos, pues el arabista alemán no conoció el Ambrosianus B 135 sup.

²² Véase MORATA (1934) 104-181, donde aparece publicado el catálogo bilingüe. Este catálogo se basa en parte en el inventario general, muy esquemático, supervisado por Arias Montano en torno a 1577, aunque en fechas posteriores el propio humanista extremeño siguió catalogando los libros que entraban incesantemente. Cf. JUSTEL CALABOZO (1990-1991).

arábigo datables en torno al siglo XIV, quizá formó parte de la biblioteca de algún judío.

A su vez, el códice de París es una copia parcial y tardía del siglo XIX del Ambrosianus B 135 sup., códice este último copiado en 1624 por el monje católico escocés David Colville (Colvillus) durante su larga estancia –en torno a una década– en El Escorial y que contiene, entre otros textos en árabe, el comentario a *Epidemias II* y las partes no conservadas en griego del comentario a *Epidemias VI*. El Ambrosianus B 135 sup. presenta variantes respecto al texto del Scorialensis ar. 804 (el códice 35 del catálogo bilingüe), por lo que necesariamente tenemos que pensar que Colville se hubo de servir de manuscritos árabes que perecerían posteriormente en el incendio de la Biblioteca de El Escorial en 1671. Al margen de las evidencias crítico-textuales, este hecho queda confirmado por las palabras del propio Colville, quien afirma que copió el comentario de *Epidemias II a pluribus exemplaribus* y, dado que en El Escorial solo se conserva en la actualidad un manuscrito árabe con este texto (el Scorialensis ar. 804), hemos de pensar que Colville quizá se estuviese refiriendo al códice 33, de acuerdo con la catalogación ya señalada, que habría sido pasto de las llamas²³.

La primera tentativa de traducción moderna de este comentario galénico fue obra de Max Simon, quien a principios del siglo veinte ya había vertido al alemán los tratados galénicos de anatomía solo conservados en árabe²⁴. No obstante, esta traducción, basada en el recentísimo manuscrito parisino, no llegó a finalizarse, por lo que tras varias vicisitudes hubo de ser Franz Pfaff quien emprendiera la labor de una traducción fidedigna, para la que se valió del manuscrito escurialense. El trabajo de Pfaff supuso un punto de inflexión, pues permitió el acceso a textos que hasta la fecha habían estado vedados a los filólogos clásicos, si bien es cierto que la traducción presenta a veces inexactitudes motivadas en gran parte por lecturas erróneas²⁵. En la actualidad la Universidad de Warwick tiene entre sus proyectos una edición de la versión árabe de los comentarios a

²³ El Scorialensis ar. 804, correspondiente al número 35 del catálogo bilingüe árabe-español, contendría, según la deficiente traducción que presenta dicho catálogo: “Hypocrates p^o 2 y 3 tratado de las Epidemias con comento de Galeno, traducido por Unei hijo de Issac”; sin embargo, si nos atenemos al texto árabe, el manuscrito comprendería el comentario de Galeno de los libros I a III de *Epidemias*. El desaparecido códice 33 contendría, de nuevo siguiendo el epígrafe árabe, el mismo texto que el códice 35. Sobre estos pasajes del catálogo y sus traducciones, cf. PORMANN (2008) 264s.

²⁴ Cf. SIMON (ed.) (1906).

²⁵ Véase STROHMAIER (1981) 189.

Epidemias I y II, acompañada de traducción inglesa, bajo la dirección de Simon Swain y Peter E. Pormann²⁶.

Desgraciadamente, aunque los ejemplares árabes del comentario a Galeno reposarían probablemente ya en los plúteos de la incipiente Biblioteca de El Escorial en fechas muy cercanas a aquellas en que Vallés estaba componiendo sus comentarios a *Epidemias*, podemos conjeturar que el médico renacentista no habría podido servirse de ellos por su desconocimiento del árabe, si es que llegó a saber de su ya posible presencia en los fondos de la incipiente Biblioteca. No obstante, como se puede comprobar en la carta nuncupatoria dirigida a Felipe II, tenía referencias de que Galeno había escrito un comentario a este libro²⁷.

Pasemos a continuación a dos comentarios al libro sexto de *Epidemias* que, a pesar de encontrarse en lenguas perfectamente conocidas por Vallés (griego y latín), no aparecen contemplados en la sucinta lista de trabajos en torno a *Epidemias* de la carta nuncupatoria. Nos referimos a los comentarios de Paladio y de Juan de Alejandría²⁸. Estos dos textos, que se inscriben en la escuela de Alejandría, demuestran la importancia de *Epidemias VI* en dicho ámbito, en cuyo seno y según las fuentes árabes se operó la creación del canon hipocrático de 12 obras. Por otra parte, no se puede excluir que *Epidemias VI* hubiera sido el único libro de *Epidemias* que se habría incluido en este canon, razón por la que generó tanta labor de exégesis; no obstante, se trata de una hipótesis que no resulta posible confirmar²⁹.

²⁶ Los datos del proyecto se pueden consultar en http://www2.warwick.ac.uk/fac/arts/classics/research/dept_projects/epidemics/.

²⁷ Contamos con un presunto comentario a *Epidemias II* en griego, si bien este apareció publicado en fecha muy posterior a la muerte de Vallés. Se trata de un comentario espurio debido probablemente a Juan Sozomeno, exiliado chipriota muerto en Venecia en torno a 1626, que recogen CHARTIER (ed.) (1639) 118-192 y KÜHN (ed.) (1828) 303-479. Véase WENKEBACH (1917), trabajo fundamental donde se rastrea el proceso de creación de este opúsculo a todas luces falso. A propósito del trabajo de Chartier, no siempre digno de confianza, cf. KOLLESCH (1978).

²⁸ A su vez, es preciso señalar que el comentario de Galeno a *Epidemias VI* nos ha llegado mutilado en su versión griega pues, al margen de lagunas menores, falta desde VI,6,5 hasta el final. Esta pérdida se ha visto en parte compensada por la existencia de la traducción árabe, fruto de la escuela de Hunain ibn Ishāq. La edición del texto galénico a cargo de WENKEBACH (ed.) (1956²), en la cual las lagunas del texto griego se ven completadas por la traducción árabe de Pfaff, ha servido para colmar la carencia. La fuente principal para este texto se conserva en el manuscrito Scorialensis ar. 805, datado en el siglo XIII. Al igual que en el caso del comentario a *Epidemias II*, hemos de considerar que Vallés no se sirvió del texto debido a su desconocimiento del árabe y a que, a pesar de encontrarse el manuscrito en la biblioteca de El Escorial, lo más probable es que no supiera ni tan siquiera de su existencia.

²⁹ Cf. JOUANNA (1992) 502-506 y 628, n. 45.

De Paladio, quien a sí mismo se define como *ιατροσοφιστής* o profesor de medicina³⁰, sabemos que probablemente vivió en la segunda mitad del siglo VI d.C. y que era originario de Alejandría³¹. Dentro de las obras que se le atribuyen, además del comentario a *Epidemias VI*, ha llegado hasta nosotros un fragmento de un comentario a *Fracturas* y, asimismo, parece que escribió comentarios a *Aforismos*, a *Régimen sobre las enfermedades agudas* y a *Pronóstico*; a su vez, se nos ha transmitido también un comentario al *De sectis* de Galeno. No resulta fácil establecer si estas obras provienen de transcripciones de conferencias y clases impartidas por Paladio y recopiladas luego por alumnos o colegas, o si se trata de verdaderas obras escritas por exigencias didácticas. En los manuscritos, sin embargo, aparece la indicación *σχόλια ἀπὸ φωνῆς Παλλαδίου*, que se ha venido interpretando como indicio de que se trata de apuntes de clase, aunque no hay consenso al respecto³².

Respecto al texto del comentario de Paladio a *Epidemias VI*³³, se ha conservado en griego solo en parte, pues entre otras lagunas de menor consideración nos falta en su totalidad el comentario a las secciones segunda y octava. Hasta la fecha, el texto tan solo se puede consultar en la edición ya muy antigua de Dietz³⁴, quien se sirvió de códices *recentiores* de los siglos XIV y XV, mientras que sorprendentemente no tuvo en cuenta el manuscrito más antiguo, el Vaticanus Urbinas graecus 64, que el autor databa en el siglo XIII, aunque en la actualidad se ha retrotraído la fecha hasta los siglos X-XI. Además, en la edición de Dietz las partes perdidas del comentario de Paladio fueron “restauradas” gracias a la supuesta traducción latina del italiano Junio Paolo Crasso³⁵, que no es sino una

³⁰ A propósito de la labor del *ιατροσοφιστής* y su entorno docente, PORMANN (2010) 424s. señala: “They focused on the academic teaching, lecturing in amphitheatres and explaining the medical classics such as Hippocrates and Galen. Yet they also appear to have engaged in bedside teaching, as one can see from hagiographical sources. [...] In recent years, astounding archeological finds have been made. The Polish mission under the supervision of Professor Majcherek has been excavating a large a complex of amphitheatres at Qumm ad-Diqqa in Alexandria. These lecture halls can be dated to the fifth to seventh centuries AD; they are therefore likely to be the venue where the iatrosophists, as well as professors of other subjects, such as philosophy, gave their lectures and instructed their students. [...] Some of them have an elevated pedestal, which probably served as a chair for the professor”.

³¹ Cf. BRÄUTIGAM (ed.) (1908) 36-38; DILLER (1949).

³² Un interesante resumen del estado de la cuestión con bibliografía se puede consultar en MANETTI - ROSELLI (eds.) (1982) XXXIX, n. 3.

³³ Véase MANETTI-ROSELLI (eds.) (1982) LV-LXI.

³⁴ DIETZ (ed.) (1834) 1-204.

³⁵ *Medici antiqui Graeci: Aretaeus, Palladius, Ruffus, Theophilus: Physici & chirurgi; partim nunquam, partim antea, sed nunc auctiores editi; omnes Junio Paolo Crasso Lati-*

falsificación hábilmente urdida a partir del comentario transmitido en latín de Juan de Alejandría a *Epidemias VI*³⁶.

Dentro de los manuscritos que nos han transmitido la obra de Paladio, contamos con el código Scorialensis Y. I. 8, perteneciente a la colección de Diego Hurtado de Mendoza (1503/1504-1575), figura señera de la diplomacia española en tiempos de Carlos V (y también de Felipe II, aunque en bastante menor medida). El Scorialensis Y. I. 8 es un código cartáceo misceláneo del siglo XVI, que consta de dos secciones: la primera, copiada por un tal Nicolás, contiene escritos breves del *Corpus Hippocraticum* (*Testamento, Ley y Juramento*), el comentario de Teófilo Protospatario a *Aforismos* y el de Paladio a *Epidemias VI*; la segunda, copiada, según parece desprenderse de la interpretación del monocondilio, por Pietro Carnabacas, presenta una antología de Areteo de Capadocia³⁷.

A propósito de la biblioteca de Hurtado de Mendoza, sabemos que al morir en 1575 cedió sus libros al rey Felipe II. Esta valiosísima biblioteca se incorporó en gran parte a la de El Escorial en junio de 1576 y, desgraciadamente, se vio seriamente afectada por el incendio de 1671. Se estima que Diego Hurtado de Mendoza llegó a poseer 350 manuscritos griegos, de los que 256 recalaron en El Escorial. Actualmente se conservan 136 y el resto, 120 manuscritos, fue pasto de las llamas. Así pues, el comentario de Paladio llegó a El Escorial el mismo año en que Vallés recibió la licencia para la publicación de sus comentarios a *Epidemias*, aunque la noticia, al parecer, pasó desapercibida para el médico humanista³⁸. De nuevo, como en el caso del comentario galénico a *Epidemias II*, los caminos de Vallés y del texto de Paladio se cruzaron sin llegar a encontrarse, a pesar de que nos consta que el médico humanista fue comisionado por el rey Felipe II, junto con Benito Arias Montano y Ambrosio de Morales, para la supervisión y creación de la biblioteca del monasterio³⁹.

Abordemos en última instancia el comentario a *Epidemias VI* de Juan de Alejandría, médico que vivió en la Alejandría del siglo VII d.C. y que probablemente contemplaría la entrada de los árabes en 641. La figura de Juan de Alejandría de ningún modo ha de confundirse con la de Juan “el Gramático”, filósofo alejandrino del siglo VI d.C. y comentarista de Aris-

no donati. Quibus accesserunt Stephanus Athenaeus & ipsius Crassi quaestiones medicae & naturales, Basileae, ex officina Petri Pernaie, 1581.

³⁶ Cf. BRÄUTIGAM (ed.) (1908) 65-68, donde se puede apreciar claramente la dependencia del texto de Crasso respecto al de la versión latina de Juan de Alejandría, pues el estudioso ha enfrentado en sendas columnas algunos pasajes de ambas versiones, con lo que claramente se advierte el plagio por parte del humanista italiano.

³⁷ DIELS (1905-1907) 2,76 y, especialmente, BAFFIONI (1963) 25-32.

³⁸ Cf. GRAUX (1982) 185-215; DURÁN GUARDEÑO (2003) 10s.

³⁹ Véase MARTÍN FERREIRA (2001) 277s.

tóteles, a pesar de que la tradición árabe posterior ha aunado frecuentemente a ambas figuras en un mismo personaje⁴⁰. La *editio princeps* de la obra, que se nos ha transmitido en traducción latina, vio la luz en 1483 en Venecia, incorporada en el seno de una *Articella* y acompañando a la versión latina de *Epidemias VI*⁴¹. A su vez, Pritchett, el editor moderno de este opúsculo, ha creído ver en Bartolomeo da Messina al traductor de la versión latina, autor cuya labor se ha de situar en la corte de Manfredo, rey de Sicilia (1258-1266)⁴². Asimismo, del original griego del comentario a *Epidemias VI* también se han conservado una serie de fragmentos, algunos bastante extensos e ignorados en la edición de Pritchett, que han llegado hasta nosotros en la forma de escolios en el manuscrito Vaticanus graecus 300, datado en los siglos XI o XII⁴³. A diferencia de los dos comentarios anteriores, no se tienen noticias de que en la Biblioteca de El Escorial se hallase ningún manuscrito que contuviese la obra de Juan de Alejandría. No obstante, el hecho de que el texto apareciese en manuscritos latinos y en ediciones impresas de la *Articella* junto a la traducción latina de *Epidemias VI* habría podido favorecer el acceso de Vallés a dicho texto, aunque parece que no sucedió así⁴⁴.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

En suma, no hemos pretendido hacer sino una breve exposición de los avatares que experimentaron algunos textos que comentaron y glosaron los tratados hipocráticos de *Epidemias* y que Vallés no utilizó. Al final, la fortuna que corrieron estos escritos se asemeja a una historia de desencuentros, en la que todo parece haberse concatenado para que a la postre y por diversas causas el “divino” Vallés, a pesar de su importante cargo en la Biblioteca de El Escorial, no pudiera servirse de tan preciados manuscritos, que en algunos casos quizá ya reposarían sin él saberlo en los mismos plúteos en los que anhelaba ver su propia obra, tal como se lee en la mencionada carta nuncupatoria a Felipe II con que encabeza su comentario a los libros de *Epidemias*.

⁴⁰ Cf. FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ (2002).

⁴¹ *In hoc praeclaro libro sunt ista opera. Primo est liber Johannici qui dicitur Isagoge Grece [...] Secundo in hoc libro est libellus de pulsibus Philareti [...] Tertio est liber Theofili de urinis [...] Octavo loco est liber epidimiarum Hippocratis cum commento Johannis Alexandrini [...], Venetiis, apud H. Lichtensteinium, 1483* (traducciones latinas de Pietro d'Abano, Constantino Africano, Gerardo de Cremona y otros).

⁴² Cf. PRITCHETT (ed.) (1975). A Bartolomeo da Messina le debemos versiones de textos del *corpus* aristotélico, así como de Teofrasto y del tratado hipocrático *De natura pueri*.

⁴³ A propósito de este códice, cf. MERCATI (1917).

⁴⁴ Cf. KIBRE (1945) 396 y (1978) 222-226. Véase asimismo MANETTI-ROSELLI (eds.) (1982) LXX-LXXII.

Faciāt Deus optimus maximus, ut nostram hanc non exiguam foelicitatem augeat longaevitas et incolumitas maiestatis tuae, quam supplex oro, ut hoc quaecunque est munusculum, solita benignitate recipias, atque reponi iubeas in maxima illa quam nunc paras Bibliotheca, caenobii divi Laurentii, quod toto terrarum orbe, et omnibus saeculis celeberrimum futurum, nunc erigis.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALCINA ROVIRA, J.F. (2005), "Nuevos datos sobre el impresor y helenista Felipe Mey", *Revista de Estudios Latinos* 5, 245-255.
- BAFFIONI, G. (1963), "Il *Codex Scorialensis* Y. I. 8", *BPEC* 11, 25-32.
- BERGSTRASSER, G. (1925), *Hunain ibn Ishāq. Über die syrischen und arabischen Galen-Übersetzungen*, Leipzig, Lessing-Druckerei.
[<http://www.archive.org/details/HunainIbnIshaqberDieSyrischenUndArabischenGalen-übersetzungen>]
- BRÄUTIGAM, W. (ed.) (1908), *De Hippocratis Epidemiarum libri sexti commentatoribus*, Königsberg, Hartung.
- CHARTIER, R. (ed.) (1639), *Magni Hippocratis Coi et Claudii Galeni universa quae extant opera*, vol. 9, París, Jean Guignard.
- CRESPO SOLANA, A.-HERRERO SÁNCHEZ, M. (coords.) (2002), *España y las 17 provincias de los Países Bajos. Una revisión historiográfica (XVI-XVIII)*, 2 vols, Córdoba, Universidad.
- DIELS, H.A. (1905-1907), *Die Handschriften der antiken Ärzte*, 2 vols, Berlín, Verlag (reimpr. Leipzig, Zentralantiquariat, 1970).
[Vol. I: <http://web2.bium.univ-paris5.fr/livanc/?cote=diels01&do=chapitre>]
[Vol. II: <http://web2.bium.univ-paris5.fr/livanc/?cote=diels02&do=chapitre>]
- DILLER, H. (1949), "Palladios 8", *RE* 18.3, 211-214.
- DIETZ, F.R. (ed.) (1834), *Apollonii Citiensis, Stephani, Palladii, Theophili, Meletii, Damascii, Ioannis, aliorum Scholia in Hippocratem et Galenum*, vol. 2, Königsberg, Paschke (reimpr. Amsterdam, Hakkert, 1966).
- DURÁN GUARDEÑO, A. (2003), "Los manuscritos griegos de Arquímedes en la Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial", en J.L. MONTESINOS SIRERA (ed.), *Symposium Arquímedes. Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia*, Berlín, Max-Planck-Institut für Wissenschaftsgeschichte, 5-20.
[<http://www.mpiwg-berlin.mpg.de/Preprints/P239.PDF>]
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M. (1966), *Política mundial de Carlos V y Felipe II*, Madrid, C.S.I.C.
- FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, G.M. (2002), "Juan de Alejandría, médico del siglo VII de la era cristiana", *Estudios humanísticos. Historia* 1, 375-378.
- GIL FERNÁNDEZ, L. (1997³), *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Madrid, Tecnos.
- GRANJEL, L.S. (1980), *La medicina española renacentista*, Salamanca, Universidad.
- GRAUX, C. (1982), *Los orígenes del fondo griego del Escorial*, trad. esp., Madrid, Fundación Universitaria Española (= *Essai sur les origines du fonds grec de l'Escorial* [París, Kessinger, 1880]).
- GUTAS, D. (1998), *Greek Thought, Arabic Culture: the Graeco-Arabic Translation Movement in Baghdad and Early Abbasid Society (2nd-4th/ 8th-10th c.)*, Londres-Nueva York, Routledge.
- JOUANNA, J. (1992), *Hippocrate*, París, Fayard.
- JUSTEL CALABOZO, B. (1990-1991), "Arias Montano y los manuscritos árabes de El Escorial", *Anales de la Universidad de Cádiz* 7-8.2, 303-310.
- KIBRE, P. (1945), "Hippocratic Writings in the Middle Ages", *Bulletin of the History of Medicine* 18, 371-412.

- KIBRE, P. (1978), "Hippocrates Latinus: Repertorium of Hippocratic Writings in the Latin Middle Ages (IV)", *Traditio* 34, 193-226.
- KOLLESCH, J. (1967), "René Chartier: Herausgeber und Fälscher der Werke Galens", *Klio* 48, 183-198.
- KÜHN, C.G. (ed.) (1828), *Claudii Galeni Opera Omnia*, vol. 17A, Leipzig, Cnobloch.
- LLOYD, G.E.R. (2007), "Galen and his Contemporaries", en R.J. HANKINSON (ed.), *The Cambridge Companion to Galen*, Cambridge, University, 34-48.
- MANETTI, D.-ROSELLI, A. (eds.) (1982), *Ippocrate. Epidemie. Libro sesto. Introduzione, testo critico, commento e traduzione*, Florencia, La Nuova Italia.
- MARTÍN FERREIRA, A.I. (1995), *El humanismo médico en la Universidad de Alcalá (siglo XVI)*, Alcalá de Henares, Universidad.
- MARTÍN FERREIRA, A.I. (2001), "Humanistas, médicos y catedráticos de la Universidad de Alcalá", en J.L. GARCÍA HOURCADE-J.M. MORENO YUSTE (coords), *Andrés Laguna. Humanismo, ciencia y política en la Europa renacentista*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 271-280.
- MERCATI, G. (1917), "Filippo Xeros Reggino, Giovanni Alessandrino e altri nel codice Vaticano degli Ephodia", *Studi e testi* 31, 9-33.
- MORATA, N. (1934), "Un catálogo de los fondos árabes primitivos de El Escorial", *Al-Andalus* 2, 87-181.
- PARKER, G. (2010), *Felipe II. La biografía definitiva*, Madrid, Planeta.
- PORMANN, P.E. (2008), "Case Notes and Clinician: Galen's *Commentary* on the Hippocratic *Epidemics* in the Arabic Tradition", *Arabic Sciences and Philosophy* 18, 247-284.
- PORMANN, P.E. (2010), "Medical Education in Late Antiquity. From Alexandria to Montpellier", en M. HORSTMANSHOFF (ed.), *Hippocrates and Medical Education*, Amsterdam, Brill, 419-441.
- PRITCHET, C.D. (ed.) (1975), *Iohannis Alexandrini commentaria in sextum librum Hippocratis Epidemiarum*, Leiden, Brill.
- SANTAMARÍA HERNÁNDEZ, M.T. (2002), "Nicandro latino en el humanismo médico valenciano: Pedro Jaime Esteve, traductor de los *Theriaca*", en J.M^a. MAESTRE MAESTRE-J. PASCUAL BAREA-L. CHARLO BREA (coords.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Fontán*, 5 vols., Alcañiz-Madrid, Instituto de Estudios Turolenses-Universidad de Cádiz, vol. 5, 2579-2591.
- SANTAMARÍA HERNÁNDEZ, M.T. (2008), *El humanismo médico en la Universidad de Valencia (siglo XVI)*, Valencia, Consell Valencià de Cultura.
- SANTANDER RODRÍGUEZ, T. (1971), *Hipócrates en España (siglo XVI)*, Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas.
- SEZGIN, F., (1996), *Hunain ibn Ishāq (d. 260/873): Texts and Studies. Collected and Reprinted, in collaboration with M. Amawi, C. Ehrig-Eggert y E. Neubauer*, Frankfurt am Mainz, Institute of Arabic-Islamic Science at the Johann Wolfgang Goethe University.
- SIMON, M. (ed.) (1906), *Galen. Sieben Bücher Anatomie*, Leipzig, 2 vols., JC Hinrichs'sche Buchhandlung.
- STROHMAIER, G. (1981), "Galen in Arabic: Prospects and Projects", en V. NUTTON (ed.), *Galen: Problems and Prospects*, Londres, Wellcome Institute for the History of Medicine, 189-96.
- SUBIZA, E. (1954), "Los médicos de Felipe II. Aportación a su estudio", *Archivo Hispano Americano de Historia de la Medicina* 6, 377-390.
- TELLECHEA IDÍGORAS, J.I. (1965), "Los jesuitas y la real pragmática de Felipe II de 1559. Un percalce inquisitorial desconocido (1561)", *Archivum Historicum Societas Iesu* 25, 79-85 [reed. en *Tiempos recios. Inquisición y heterodoxia*, Salamanca, Sígueme, 1977, 268-271].

- ULLMANN, M. (1970), *Die Medizin im Islam*, Leiden-Colonia, Brill.
- WENKEBACH, E. (1917), *Pseudogalenische Kommentare zu den Epidemien des Hippokrates*, Berlín, Königlich Akademie der Wissenschaften.
- WENKEBACH, E. (ed.) (1934), *Galení in Hippocratis Epidemiarum Libros I et II*, Berlín, Verlag [CGM 5,10,1].
- WENKEBACH, E. (ed.) (1956²), *Galení in Hippocratis Epidemiarum Librum VI*, Berlín, Verlag [CGM 5,10,1].